

Futuro de Pemex

Nombrado hace unos días director corporativo de Alianzas y Nuevos Negocios de Pemex, no le alcanzó el tiempo a Jorge Lomelí Delgado, en la fase previa al proceso electoral, para anunciar la que sería su primera acción, por más que llevaba meses cocinándose. Estamos hablando de una alianza con firmas extranjeras para operar y en su momento reconfigurar tres de sus refinerías que operan actualmente a 60% de su capacidad instalada.

Adicionalmente, de acuerdo con la agencia Bloomberg, la empresa productiva del Estado prepara una línea de endeudamiento por 3 mil 500 millones de dólares, que se acumularía a los 98 mil que carga en materia de deuda en un escenario de quiebra técnica. Mientras tanto, a contrapelo de la exigencia de detener el proceso, se mantienen vivas las rondas para concesionar campos en tierra firme o marítima. En la lista para septiembre están 37 de ellos en la Cuenca de Burgos, que alcanza tres entidades federativas del norte del país, y nueve en aguas profundas. En el primer caso, la búsqueda apunta a gas natural.

La intención, naturalmente, es darle imposibilidad de reversa o de freno a la reforma energética, o eventualmente a la recuperación del potencial de la que por décadas ha sido la principal empresa del país. La teoría habla de un marco similar al de la industria cervecera, es decir el mercado tiende a concentrarse en cada vez menos jugadores, lo que obligaría a la petrolera mexicana a irse integrando paulatinamente al carro de los vencedores.

La empresa, alguna vez décima petrolera del planeta, a sus 80 años enfrenta todas las enfermedades: sobreendeudamiento, caída de la producción petrolera, que llegó de una cima de 3 millones 400 mil barriles, a una tercera parte; desmantelamiento de sus plantas petroquímicas... Las reservas apenas garantizan un abasto de seis meses. El país no sólo está importando más de la mitad de las gasolinas que consume, también petróleo. La posibilidad, pues, de devolverle factibilidad parecería utópica.

La caída del gigante ha arrastrado con mayor énfasis a dos entidades federativas: Tabasco y Campeche. Aunque se han buscado vías para reinventar a la empresa, éstas apuntan hacia su colocación como un jugador más en el mercado, con sólo la alternativa de supervivencia. Si durante los últimos años había creado subsidiarias con tareas específicas, casi autónomas, al punto de tener su propio consejo de administración, ahora se regresa a un escenario centralizado.

Así se devuelve a la férula del gobierno central las funciones de procura, desarrollo humano, jurídica, finanzas y planeación. La operación se plantea desde sólo dos subsidiarias, una para producción y otra para la cadena de valor de la materia prima. La ruta habla de “desacralizar” a Pemex como el gran baluarte del país, incluido el destierro de la idea de que México es un país petrolero. Anunciada la reforma

energética en Londra, con puerta al regreso de la empresa Shell, se podría decir que la señal era clara: México reviere la expropiación de 1938. ¿Usted dispense?

Braskem-Idesa. Firme el dedo en el renglón, la bancada priista en la Comisión Permanente del Congreso está planteando un punto de acuerdo para exhortar a la Procuraduría General de la República para acelerar la investigación en torno a una denuncia colocada a la mesa en relación al contrato otorgado por Petróleos Mexicanos al binomio Braskem-Idesa para explotar el complejo petroquímico Etileno XXI. El contrato de la discordia garantiza el abasto del etano por 20 años a precio “preferente” y penalizaciones al calce por incumplimiento. La querrela involucra al ex presidente Felipe Calderón y al ex secretario de Energía, José Antonio Meade.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Junio 29 del 2018

Claroscuros del IMSS

La paradoja del caso es que el documento, con fecha límite al 30 de junio de cada año, se plantea como emanado del propio Consejo Técnico tripartita del organismo de seguridad social. Desde un ángulo hay un tufo de triunfalismo al plantearse que éste superó una situación financiera crítica en 2012 que auguraba un escenario en quiebra, para llegar en el 2016 y 2017 a obtener un superávit de 7 mil 761 y nueve mil 794 millones de pesos. Del otro lado de la moneda, sin embargo, se reconoce que no se ha podido remontar el faltante de reservas en materia del Régimen de Jubilaciones y Pensiones de sus propios trabajadores, ubicándose éste en el equivalente al 9,28%, lo que traducido representa más de 2 billones de pesos.

Peor aún, el instituto reconoce que existe, en paralelo, un faltante de reservas para el Seguro de Enfermedades y Maternidad equivalente a 9.4% del propio PIB... que se incrementa ante la transición demográfica, es decir el incremento de la esperanza de vida de la población y un escenario epidemiológico. La razón se inscribe en una cuenta aritmética simple: este seguro y el de Salud para la Familia tuvieron en 2016 un ingreso promedio de 4 mil 60 pesos por afiliado, mientras el gasto promedio fue de 4 mil 90.

Frente al reto de incumplir sus obligaciones legales, la única arma plasmada en las políticas y directrices para la Sustentabilidad Financiera del IMSS en la disciplina financiera. En ésta, de acuerdo al documento, se establecen las bases para garantizar una administración eficiente y ordenada de los recursos con visión a largo plazo. La estrategia le cerró la llave al drenado de fondos superavitarios para llenar los boquetes de los deficitarios que se dio de 2013 a 2015. El faltante en 2012 era de 28 mil 492 millones de pesos. El problema es que la estrategia para cubrir boquetes le ha impedido al organismo reforzar su inversión en materia de infraestructura, en un marco en que de 2008 a diciembre de 2017 el número de trabajadores asegurados creció 37%, al pasar de 14 millones 178 mil 111, a 19 millones 418 mil 455.

Paradójicamente, si en 2011 el número de médicos especialistas por cada mil derechohabientes adscritos a médico familiar era de 0.57, en 2016 la relación había bajado a 0.53. En el mismo lapso, el número de médicos familiares por cada mil derechohabientes se redujo de 0.43 a 0.32. Y si en 2011 el IMSS contaba en 0.82 camas censables por cada mil afiliados, en 2016 en relación había bajado a 0.72. El cálculo mínimo habla de construir 14 hospitales de 144 camas por año... sólo para mantener la capacidad hospitalaria. Claros y oscuros del IMSS

¿Sombras nada más? A decir del director general del Instituto de Verificación Administrativa (Invea), no existe ya ningún espectacular en las azoteas de la Ciudad de México, en cumplimiento estricto de la Ley de Publicidad Exterior. La realidad, sin embargo, es distinta. De acuerdo con las firmas del ramo, son cientos aun las estructuras metálicas en riesgo de colapso que se mantienen sin registro en el padrón o código QP, es decir transición o placa de identificación, Muchos de los espacios se rentan a partidos políticos para las campañas.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Julio 02 del 2018

Necesaria, metamorfosis para salvar la economía

No le tocará al siguiente gobierno administrar a la gallina de los huevos de oro, hay lastres económicos que tienen que ser corregidos para evitar una parálisis o una crisis mayúscula. Y ciertamente a los que habrán de asumir el poder dentro de 152 días lo que les queda, para no desatar a los demonios de las crisis financieras y económicas del pasado, será hacer un planteamiento sensato de cómo le harán para que, con tan baja recaudación, tan pocos recursos disponibles para asignar en el presupuesto y con tantas promesas de gasto a manos llenas no provoquen una catástrofe.

Los populistas de antes tenían margen para administrar la abundancia. Y aun con una población reducida, con finanzas públicas sanas, con baja deuda y con ingresos petroleros elevadísimos, quebraron al país. A un populismo moderno le basta un mal discurso para provocar una estampida hacia la puerta de salida de los mercados mexicanos. Lo que tenemos es una larga lista de promesas de gasto, sin una sola palabra de cómo aumentar los ingresos. Nadie en las campañas le hecha un ojo a los datos duros, porque todo fue muy pasional.

Pero ahí están publicados los precriterios económicos para el 2019 y lo que hay es un paquete económico que contempla recursos escasos, que en su gran mayoría ya están asignados a compromisos previamente adquiridos. Y que ni se quejen, porque entre los gastos a los que no se puede renunciar están los planes de pensiones que tanto gustan a los grupos de izquierda. Además del servicio a la deuda y una larga lista de compromisos a los que el próximo gobierno federal no podrá renunciar, salvo que tenga deseos de provocar un infierno financiero en el país.

Hay un margen muy reducido para la reasignación del gasto programable que incluye dejar sin celulares a los funcionarios y sin avión al presidente. Pero que nunca alcanzará para esos programas sociales de ensueño que se vendieron a los ingenuos electores. Y del lado del ingreso la recaudación fiscal es un ridículo mundial. De hecho, siempre ha sido la alternativa tributaria una buena salida para aumentar los ingresos. Pero, salvo que se dé una auténtica metamorfosis más radical que la de Franz Kafka, no hay manera de que los que llegan se animen a tocar a sus electores con el pétalo de un aumento al IVA, por ejemplo.

Al contrario, en la lista de pedidos a los Reyes Magos, éstos que votaron el domingo, hay una baja en los impuestos fronterizos, un regreso a los subsidios a los combustibles y algunas otras aberraciones fiscales. La única salida que le queda a la salud de las finanzas públicas es que se utilice el capital político para aumentar los ingresos por la vía fiscal, que se rediseñen muchos esquemas de pensiones que siguen sangrando las finanzas públicas y que se recomponga el gasto social a través de la eliminación de miles de programas dispersos.

El adorno de la reducción del gasto corriente aporta muy poco en realidad al gasto social o de infraestructura, porque buena parte de ese gasto corriente es para salarios de maestros y servidores públicos de base. Pero pueden lucirse con eso de viajar en el Metro y no en camionetas. Debe quedar claro que el gobierno de Peña Nieto no va a dejar la economía prendida con alfileres, porque eso será parte del discurso. Y los que llegan pueden venir a tejer fino para hacer las cosas bien, o repartir machetazos para destruirlo todo.